

“SOMOS LOS HEREDEROS DE UNA ÉTICA, EN LA INDUSTRIA Y EN LA VIDA”

Ana María y Ricardo Paredes

Los orígenes

Ana María Paredes: Nací en Lomas de Zamora, el 21 de agosto de 1967, fui la hija del medio de Guillermo Paredes y Noemí Vignola. Mi hermana mayor Cristina, lamentablemente falleció muy joven, en 2012. Carolina es la menor.

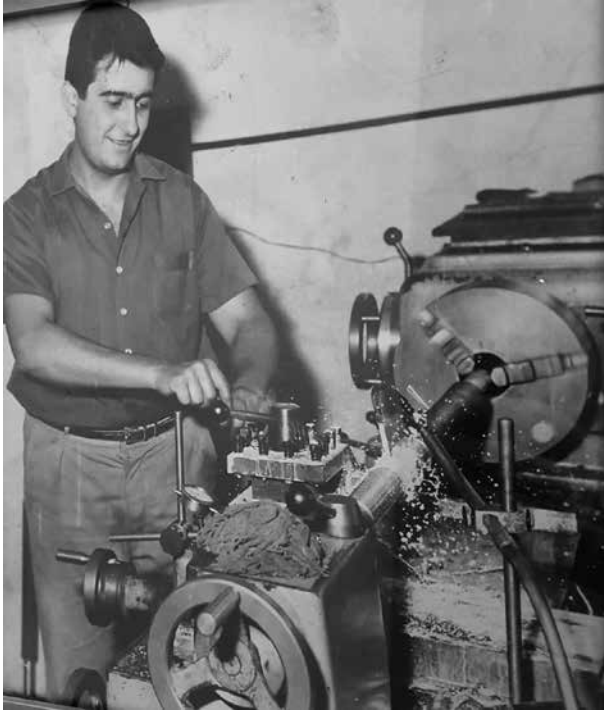
Nuestros padres nos inculcaron desde que éramos muy chicos el amor por el trabajo, el valor del esfuerzo y las ansias de progreso.

Al terminar el secundario, me inscribí en Ciencias Económicas; quería ser Contadora. Rendí muchas materias, pero la fábrica pudo más y no terminé la carrera. Sin embargo, todo lo que estudié me ayudó a posicionarme mejor en el área de administración de la empresa.

Ricardo Paredes: Yo nací el 20 de mayo de 1970, en Lomas de Zamora. Mis padres, Carlos Paredes y Amanda Korolonok, nos transmitieron los mismos valores que mis tíos a sus hijos. Igual que mi prima, yo también preferí dedicarme por completo a la fábrica. Los dos comenzamos a trabajar desde muy chicos y fuimos pasando por distintos sectores. Actualmente, me ocupo del área de producción.



Guillermo Paredes probando un martillo neumático.



Carlos Paredes utilizando una máquina de la tornería.

Ana María: Guillermo, mi papá, nació en lomas de Zamora el 25 de febrero de 1939. Sus padres fueron José Paredes, de origen español, y Adela Pérez, oriunda de la Provincia de La Pampa. Nuestros abuelos tuvieron cuatro hijos varones.

Ricardo: Mi padre, Carlos Andrés Paredes, fue el menor. Nació el 6 de marzo de 1943, también en Lomas. Tanto Guillermo como Carlos cursaron estudios primarios en el Colegio Belgrano, de Temperley; el secundario lo hicieron en escuelas técnicas, donde aprendieron el oficio de torneros y se recibieron de técnicos mecánicos.

Ana María: En su juventud, mi papá practicaba remo y obtuvo varias medallas. Cierta vez le dijo a un compañero, cuyo padre era dueño de una gran empresa: *“con la plata de tu papá y con las ganas que yo tengo, podríamos llegar a hacer grandes cosas”*. El muchacho se lo contó y el hombre le dio la mano que necesitaba. Ese día decidió colgar los remos y se puso a trabajar.

Los inicios en la actividad industrial

Ana María: Juntos los dos, su hermano Carlos y él iniciaron la actividad industrial en un pequeño taller, donde realizaban y mecanizaban piezas para maquinaria vial. Primero crearon Paredes Hnos.; luego, en 1975, fundaron con otros dos socios una empresa paralela: CETEC S.R.L., ambas metalúrgicas.



Guillermo en su despacho.

Ricardo: En sus comienzos, Paredes Hnos. era una tornería proveedora de distintas empresas a las cuales le hacía el mecanizado y CETEC se iba a dedicar a todo lo que fuera aire comprimido. En esa época, Paredes Hnos. le proveía a CETEC la fabricación del martillo neumático marca CETEC, Modelo M 36, el Picador M 10.

Mi padre falleció en 1980. Guillermo lamentó profundamente la pérdida de su hermano y socio, pero se sobrepuso a la desgracia. Se disolvieron las dos sociedades y decidió iniciar una nueva empresa, CETEC Sudamericana S. A., acompañado por Amanda, mi madre, como socia. Ese fue el origen de su gran legado.

Ana María: Sin duda, el crecimiento que tuvo CETEC estuvo dado porque mi papá nunca tuvo miedo a nada y por el respeto que mostró hacia los empleados y sus familias. Eso le valió a mi padre el aprecio de todos. Éramos nosotros y ciento cincuenta empleados a cargo. Mi papá sentía un gran compromiso por toda su gente.

CETEC, tras la partida de su fundador

Ricardo: Mi tío Guillermo falleció el 12 de julio de 2014, y con la participación activa que él tenía en la empresa, sus funciones fueron distribuidas entre sus colaboradores y familiares más cercanos, mi prima y yo.



Guillermo en el Stand de la Expo Oil & Gas 2013.

Ana María: Tras la muerte de mi papá, a pesar del gran dolor y tristeza que sentíamos, asumí con mi primo Ricardo la conducción de la empresa, ya que hemos acompañado desde el inicio todo el crecimiento de la firma y su historia. Su legado quedó reflejado en la continuidad de la familia y el grupo de colaboradores que siguió adelante con los objetivos.

El continuo compromiso del equipo de trabajo que él formó hizo que se desarrollasen nuevos productos para los distintos mercados en forma inmediata a su fallecimiento, llevando soluciones continuas a todos nuestros clientes en nuestro país y en el extranjero, tal como él lo hacía en forma habitual.

Herederos de una ética

Ricardo: Cuando el país padece la crisis del 2001, las industrias en general sufrieron serios traspies, y no estuvimos ajenos a ello. CETEC, importaba algunos componentes. Guillermo supo resolver con maestría y experiencia ese momento, apoyado por todo su personal y proveedores.

Guillermo en el Stand de la Expo ArMinera 2013.



Los productos que importamos hasta hoy son los que por su tecnología de fabricación no se producen en el país; todo lo bueno que aquí se hace y producimos lo consumimos del mercado local.

Guillermo nos dejó su ejemplo de conducta, de vida y de trabajo; los representantes de la nueva generación seguimos dándole continuidad a su legado.

Ana María: Somos los herederos de su ética, en la industria y en la vida.

Seguir creciendo

Ana María: Siempre fuimos de la idea de que la Argentina tenía muchas industrias pobres y muchos industriales ricos; no es el caso de Guillermo, que ha dejado 20.000 m² de fábrica, logrados con esfuerzo y capital de trabajo.



Ana Maria Paredes (hija de Guillermo) junto a Ricardo Paredes (hijo de Carlos).

Su visión hacía que en épocas de crisis del país nos ajustáramos el cinturón. Cuidaba a los proveedores, tanto como a su personal. *“Nunca podríamos llegar a los clientes, sin el acompañamiento y el compromiso del proveedor”*, solía decirnos.

Un tiempo después, él adquirió un predio de 13.000 m², la antigua fábrica de porcelana Hartford, ubicada en Lomas de Zamora, a unas veinte cuadras de lo que ya era CETEC, en Llavallol, Partido de Lomas de Zamora.

En vida de mi padre, se recicló el predio y se construyó una nave nueva de 4.000 m², que él llegó a ver, con trescientos motores en stock, equipos terminados y un importante back up de repuestos, todo fabricado en CETEC.

Para el 2001 éramos alrededor de cincuenta personas trabajando. Hoy somos alrededor de ciento sesenta, entre operarios, administrativos y comerciales. A ello le sumamos una red de distribuidores en el interior y desde hace varios años cruzamos las fronteras exportando, llegando a distintos países de Latinoamérica: como Bolivia y Perú.

CETEC Sudamericana S.A. tiene una sucursal en Neuquén. El petróleo fue una experiencia nueva y Guillermo lo supo ver. Raúl Capano, un gran colaborador, fue el encargado de buscar un local. La actividad es comercializar por medio de la venta, alquiler y post venta. Ubicados en el corazón de la ciudad, atendemos en la zona de trabajo, Neuquén y el Alto Valle del Río Negro. Nos ocupamos de la industria del petróleo, y sus derivados.

Sentimos orgullo de seguir creciendo, de estar presentes en todos los rubros y en todas las empresas, porque el aire y la energía están en todas partes.

Los grandes desafíos

Ricardo: CETEC nace con el martillo rompe-pavimento, utilizado en la construcción. En su necesidad de seguir creciendo e incorporar otros productos impuestos en el mercado, Guillermo solía decir: “¿*Qué voy a crear, si lo mejor ya está inventado en el mundo?*”, entonces cada vez que quiso hacer algo, miró hacia fuera y eso fue lo que aplicó dentro de nuestra empresa, siempre dándole un toque de distinción, que nos diferencie del resto. Importamos al principio, cuando incorporamos la línea de compresores de aire, con máquinas provenientes de Japón, para poder competir con las marcas más afamadas internacionalmente e instaladas en la Argentina, pero cuando se presentó la oportunidad, lo desarrollamos en nuestra planta y pudimos llegar a esa cartera de clientes que miraba la calidad y luego el precio.

A lo largo de estos años, Guillermo aceptó grandes desafíos, que nada tenían que ver con nuestra producción standard. El cliente requería un producto especial, y nuestra gente lo producían, con inversión y a riesgo propio. Fue el caso de los compresores de aire, que requerían de un peso especial para poder ser transportados a la montaña, por medio de helicópteros, para alimentar perforadores de roca. Con el acompañamiento de Andrés Frade, un pilar después de la pérdida de Carlos, se fabricó un equipo en aluminio que permitió superar el desafío.

CETEC produce compresores con motor eléctrico, de diseño especial, para el sistema de frenado por aire comprimido para vagones ferroviarios.

Desarrollamos grupos electrógenos instalados en contenedores insorizados, instalamos una planta de energía de 8 Mw en La Hocha, Colombia. Fabricamos motobombas para la Prefectura Naval Argentina. Motor Diésel acoplado a motobomba para extracción de lodo. Unidades de potencia con motor Diésel. Grupo Electrónico con Sistema de Cogeneración y Grupos electrógenos alimentados a Biogás - Instalaciones Llave en mano. En la línea de Diésel, con motor John Deere, de fabricación nacional, empresa dedicada a la fabricación de motores agrícolas, desarrollamos el motor para grupos electrógenos alimentados a biogás. Desarrollamos motores Diésel para funcionar al ciento por ciento con combustible biodiesel (B100).

La línea de grupos electrógenos, Guillermo la desarrolló porque encontró en otro gran colaborador y amigo, Manuel Cancela, el empuje necesario para lograr el objetivo.

En el año 2013 Doosan, firma a la que representamos desde 2005 y que nos provee motores Diésel y Gas, nos ha entregado sucesivos premios a través de los años, al mejor vendedor en América Latina.

La continuidad

Ana María: A lo largo de la historia de nuestra firma, participamos con nuestros equipos de Flota de Alquiler, en obras como la demolición del antiguo Albergue Warnes. En el reciclamiento de Galerías Pacífico, nuestros compresores y martillos picadores trabajaron las veinticuatro horas, para colaborar en esa gran obra. Cuando llegan las privatizaciones de las Empresas de Servicios del Estado, y comienza la inversión de empresas de telefonía, gas, electricidad, tuvimos el orgullo de que nuestras maquinarias participarán en la realización de los nuevos tendidos de cables y cañerías que proporcionarían mejores servicios, en las inmediaciones del Obelisco y micro centro.

Aplicamos la mejora continua, que lleva a nuestro perfeccionamiento cotidiano, apuntamos al mejor resultado para quienes confían en nosotros, nuestros clientes.

Detrás de **Carlos y Guillermo**, los dos hermanos con los que comenzó esta historia, hay dos grandes familias que acompañaron y fueron su sostén a través de los años. Ricardo y yo queremos dejar plasmada en estas páginas la pasión por hacer industria que ellos nos transmitieron. Nos produce mucho orgullo nuestro apellido y también dar continuidad a nuestra empresa.

Ricardo: Recibimos de nuestros padres un legado de fuerza y entereza que nos ayudó a salir adelante. Ahora nos toca a nosotros empujar para que CETEC continúe creciendo.

Ana María: La tercera generación de nuestra familia está integrada por los nietos de Carlos –Gastón e Ivana, hijos de Ricardo; Julián, Valentín y José María, hijos de Marcela y María Victoria y Brunela, hijas de Gabriela–.

Martina y Joaquín, mis hijos, nietos de Guillermo, los únicos que lograban que, por un rato, él dejara de pensar en la fábrica.

A ellos suelo decirles que el abuelo era un visionario. Donde todos decían que había un árbol, él sabía ver el bosque que ocultaba.